

EL DEBATE POLITICO, AL ROJO VIVO

Felipe González presentó su candidatura a la presidencia

Felipe González, secretario general del PSOE, criticó duramente la gestión del Gobierno Suárez, denunció el fracaso del programa de UCD y ofreció de hecho su candidatura a la presidencia del Gobierno. Anunció en su intervención que el grupo socialista presentaría una moción de censura contra el Ejecutivo centrista.

Madrid — El secretario general del PSOE, Felipe González, anunció ayer ante el Pleno del Congreso la decisión de su grupo de presentar una moción de censura al Gobierno coherentemente con la crítica a la gestión del Ejecutivo expuesta durante los cincuenta minutos de su discurso ante el Pleno de la Cámara.

El dirigente socialista descalificó la gestión del primer Gobierno constitucional en los trece meses de actuación para simultáneamente ofrecer algunas soluciones alternativas a la problemática global española.

Felipe González en su intervención tomó como referencia el discurso pronunciado el martes por el presidente del Gobierno, Adolfo Suárez, y la exposición que este mismo hiciera hace más de un año ante el Pleno del Congreso con ocasión de su investidura presidencial.

Para Felipe González los seis objetivos prioritarios de la política anunciada por Suárez hace más de un año han quedado reducidos a sólo tres: libertad y seguridad ciudadana, situación social y económica y construcción del Estado de las autonomías.

El secretario general del PSOE echó en falta en la última intervención del presidente del Gobierno una exposición de objetivos de política internacional, «¿cómo se puede hablar de crisis energética —dijo Felipe González— sin hablar del papel de España en el mundo?»

También denunció la omisión de Suárez al tema de la agricultura y reprochó al presidente que contestara a las críticas socialistas con otras «críticas para salvarse».

«Todo esto —concluyó Felipe González— ha frustrado una gran cantidad de esperanzas de este pueblo. El Gobierno ha fracasado porque ha quebrado las esperanzas del país.»

El líder socialista denunció «la falta de credibilidad del Gobierno» y la atribuyó a que el Ejecutivo no ha ofrecido programas de política global y a que no se ha mostrado una voluntad clara al país.

Felipe González destacó la falta de un apoyo parlamentario mayoritario de que adolece el Ejecutivo y explicó que éste ha fracasado porque no ha explicado al país sus actuaciones. «Ha habido un cambio de ministros y no se ha justificado»,

denunció el dirigente socialista. «Hay que explicarle al país quién es el responsable del paro, de la gestión de las empresas públicas, de la política en materia comercial, y no se ha hecho.»

El secretario general del PSOE se preguntó «cómo se puede hablar de la transición de la dictadura a la democracia sin hacer alusión al mandato constitucional de la reforma de la Administración Pública» y acusó al presidente de que en su discurso no se hiciera referencia a ello.

La seguridad ciudadana

El dirigente socialista señaló con contundencia que este Gobierno ha conseguido durante los últimos trece meses el mayor clima de inseguridad con las expectativas menores de solución.

Hizo alusión también a la situación actual de los medios de comunicación social amenazados en su libertad de expresión con una abundante coincidencia de secuestros, procesamientos y condenas.

Felipe González recordó el debate surgido el día anterior entre el secretario general del PCE, Santiago Carrillo, y el presidente del Gobierno sobre la existencia de «dossiers» e investigaciones, para concluir que lo que se plantea es el tema de la seguridad jurídica y, dijo, «el principio fundamental debe ser el de la garantía de la honorabilidad de los ciudadanos y no la desconfianza sobre los mismos».

El líder socialista se refirió también al tema del terrorismo de ETA y «otros de distinta connotación ideológica», asegurando que para luchar contra el terrorismo hace falta fundamentalmente que el Gobierno posea indicios «de credibilidad ante los ciudadanos».

Tras hacer un análisis comparativo de los servicios de información españoles y, en general, de las Fuerzas de Seguridad, concluyó que nuestro país se encuentra en el índice peor del resto de los países de Europa. Felipe González, a este respecto, aseguró que no se ha avanzado nada en España en cuanto a seguridad y libertad.

Con relación a la situación económica, Felipe González destacó que no se habían conseguido los objetivos perseguidos en 1979 respecto a la reducción de la inflación y a la lucha contra el paro. Denunció, asimismo, que en dicho año el crecimiento de las inversiones del sector público fue menor que en 1978.

Resaltó la importancia del acuerdo marco sociolaboral a que había llegado la central sindical socialista y la patronal, gracias al cual se había conseguido una mejora en la situación económica.

Por último, tras manifestar la necesidad de sanear la empresa pública, Felipe González concluyó que en el programa expuesto el martes por el presidente del Gobierno «no se ha dicho nada nuevo desde el punto de vista económico», para añadir que es urgente crear

la esperanza sobre la salida de la actual crisis económica.

Respecto al tema autonómico el dirigente socialista señaló las omisiones importantes detectadas en el discurso del presidente del Gobierno.

En primer lugar indicó la necesidad de una profunda transformación de la Administración Pública para poner su acento en que el Estado de las autonomías no debe contemplarse sólo desde un punto de vista regional sino también de las Administraciones Locales.

Para Felipe González el Estado de las autonomías debe comenzar por la institucionalización de las Administraciones Locales autónomas, cuya configuración está realizada ya.

Aludió el dirigente socialista a la frustración y desencanto en las distintas regiones como Andalucía y Galicia, para concluir que «aun en la hipótesis de que el proyecto del Gobierno fuera bueno, no tiene credibilidad». Felipe González manifestó su preocupación comparando nuestro país con otros, ya que, según él, «ningún Estado del mundo funciona sin fuertes organizaciones políticas y aquí están potenciando al mismo tiempo las fuerzas centrífugas y el centralismo».

Para el dirigente socialista el proyecto autonómico es difícil, pero cargado de esperanza, y la transformación de la Administración Pública es la única vía de solución para realizar el Estado de las autonomías.



Felipe González, en varios momentos de su intervención.

Como colofón a su intervención, Felipe González, en coherencia con la descalificación del mecanismo constitucional para presentar el voto de censura, lo que fue acogido entre aplausos por todos los escaños socialistas y algunos miembros del grupo mixto.